

La adoración a Dios

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

18 de Abril, 2008

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur pronunció su sermón del viernes desde Baghe Ahmad, en las proximidades de Acra, Ghana. Hazur dijo que en su discurso inaugural del Llalsa Salana previo dirigió la atención hacia la adoración a Dios. Dijo que para un musulmán, el medio más excelente de adorar a Dios es la observancia de las cinco oraciones prescritas. El Santo Corán está repleto de mandamientos al respecto. De hecho, ya en el comienzo del Santo Corán se describe a la persona virtuosa como alguien que cree y observa la oración.

Hazur dijo que la obligación del *Salat* se cumple ofreciéndola en su debido momento y en congregación en la mezquita o centro de oración, y no se combina por motivo mundanal alguno, y las mujeres que no están excusadas deben rezar en su hogar. La oración es el componente principal de fe para el musulmán. El hadiz describe al *salat* como el núcleo de la fe. Hazur dijo que el objetivo del musulmán debe ser alcanzar este núcleo.

Hazur comentó que durante los días de Llalsa hombres, mujeres y jóvenes mostraban regularidad en la oración. Dijo que aunque esta práctica adquirida en este “campamento de formación” debería continuar, al regresar a sus hogares se olvidan de lo aprendido mostrando negligencia y olvidando el *salat* al ocuparse en los quehaceres domésticos, negocios o diversiones. Hazur dijo que el día anterior había expuesto que este era el principal objetivo de la creación del hombre, como se menciona en el Santo Corán. El Mesías Prometido también indicó que uno de los principales propósitos de su advenimiento era inculcar una relación viva entre el hombre y Dios. Por lo tanto, todos los áhmadis deben mostrar regularidad en las cinco oraciones diarias y estas oraciones no deberán ser ofrecidas para aliviar una carga, sino con el sentido de obligación. Hazur dijo que nuestra reivindicación de unir al mundo bajo el Ahmadíat implica que sepamos lo que representa el Ahmadíat. El objetivo del Ahmadíat es establecer el reinado del Dios Uno y Único en los corazones de la gente. Por lo tanto, Su reinado solamente podrá ser establecido cuando Él esté por encima de todo lo demás y cuando Su adoración se realice del modo en que Él ha enseñado. Si después de aceptar al Mesías Prometido no experimentamos un cambio revolucionario en nuestro interior ni establecemos una comunión con el Dios Vivo, nuestra reivindicación carecerá de sentido y nos habremos equivocado al afirmar que hemos llevado nuestra predicación a todos convocándolos hacia Dios.

Hazur dijo que en esta época era necesario que apareciera el Mesías, pues el mundo había olvidado a Dios. Según la profecía del Santo Profeta (p. b. D.), a pesar de su luminosidad, las enseñanzas coránicas de desvanecerían de los corazones de la gente. Hazur dijo que existen cientos de millones de musulmanes en el mundo, algunos de los cuales son sumamente adinerados gracias a los recursos petrolíferos. Sin embargo, no pretenden atraer al mundo hacia el Dios Único pues están a la espera del Mesías “sanguinario” (un Mahdi que nunca aparecerá) que propagará la fe con el empleo de la fuerza,.

Vosotros, dijo Hazur, sois una comunidad pequeña, sin embargo vuestra promesa y objetivo es propagar el Islam hasta los últimos rincones de la tierra. Hoy muchos países africanos tienen representación en el Llalsa: Burkina Faso, el Congo, Liberia, Costa de Marfil, Guinea y Gambia.

Cada uno de estos países no dispone de suficientes personas ni de recursos económicos que faciliten la tarea de llevar la bandera del Islam al mundo entero. Sin embargo, nos ha sido otorgado el poder concedido a todos los Profetas de Dios, por el Dios que es el Señor de los cielos y de la tierra y que ha enviado al Mesías Prometido^{as} como a los demás profetas en subordinación al Santo Profeta (p. b. D.), y a quien se ha encomendado de nuevo la tarea de presentar las bellas enseñanzas del Islam –que el mundo ha olvidado- ante el mundo. Al realizar esta tremenda reivindicación los áhmadis debemos en primer lugar inclinarnos a Él y suplicarle, y sin duda el modo más excelente de implorarlo es a través de la oración. Son nuestras oraciones y plegarias las que nos conducirán al éxito. Hazur dijo que, de lo contrario, como había mencionado anteriormente, no disponemos de ningún poder mundano que nos ayude a triunfar en el mundo. En cualquier caso, añadió, la religión nunca se ha extendido mediante la riqueza o el poder.

Aquellos que levantan objeciones contra el Islam afirman, Dios nos perdone, que el Islam se extendió mediante la coacción. Se trata de una alegación totalmente incorrecta y errónea. ¿Qué tipo de fuerza se empleó en la batalla de Badr, la batalla de Uhud o la batalla de Ahzab? En realidad no existía suficiente equipo de armamento ni suficiente alimento para subsistir. El poder que les hizo victoriosos consistió en las plegarias del Santo Profeta (p. b. D.), que Al-lah aceptó concediéndole la victoria. Hazur dijo que fueron las plegarias de alguien que se hallaba completamente inmerso en Dios las que produjeron un cambio revolucionario en el mundo. El Santo Profeta (p. b. D.) demostró de esta forma que el triunfo del Islam no fue, ni debe ser, mediante el poder, sino mediante las plegarias. La fuerza puede conquistar territorios, pero no los corazones. Dirigiéndose a la audiencia, Hazur dijo que deberían conquistar los corazones de sus ciudadanos para que pudieran ser presentados ante Al-lah. Para ser digno de ello, dijo Hazur, es esencial que la persona muestre regularidad en la oración y las plegarias.

¿En qué consiste el jubileo de este año, en que estamos conmemorando la celebración de los cien años de Jalifato. ¿Consiste acaso en la celebración del Llalsa del Jubileo, tras preparar un souvenir y en la organización de diversos programas por parte de las organizaciones auxiliares? Hazur dijo que estos eran métodos simples de celebrar el centenario. Sin embargo, el auténtico objetivo sólo podrá lograrse si realizamos la promesa de esforzarnos en lograr una comunión más cercana a Dios por las bendiciones del Jalifato que Dios nos ha otorgado y en observar la oración más que nunca. Este sentimiento de gratitud por las bendiciones incrementará la gracia divina sobre nosotros.

Dios dice en el siguiente versículo del Santo Corán, en el que se menciona el Jalifato: “*Cumplid la Oración, dad el Zakat y obedeced al Mensajero, para que se os muestre misericordia*” (22:57).

Hazur dijo que el versículo mencionado indica que para obtener beneficio de las bendiciones del Jalifato, la primera condición es la observancia de la oración. Por lo tanto, Hazur dijo que la razón por la cual se hace tanto hincapié en ello es que hombres, mujeres niños y niñas puedan extraer el máximo beneficio que las bendiciones que han recibido. Al-lah ha prometido al Mesías Prometido^{as} -y el Santo Profeta (p. b. D.) también profetizó- que su Jalifato perdurará hasta el final de los tiempos, sin embargo, solo extraerán beneficio del mismo quienes establezcan una conexión viva con Dios a través de la adoración.

Hazur dijo que los versículos coránicos también aluden al sacrificio financiero. Con la gracia de Al-lah, la Comunidad de Ghana ha aumentado notablemente el nivel de sacrificio financiero. Para ello, es preciso un constante recordatorio, pues cada recordatorio genera una abrumante respuesta. Hazur dijo que en su criterio, la entrega financiera es un medio de reforma para los jóvenes y los nuevos conversos. En los demás lugares del Corán se alude a la entrega financiera, aparte del Zakat, como medio de reforma. De hecho, solamente pueden realizar sacrificios por Dios quienes poseen fe firme en Dios y están convencidos de Dios nunca malogra ninguna buena acción realizada para obtener Su agrado. Hazur dijo que sentía una profunda gratitud, y los demás deberían sentirlo también, por haber ayudado Dios a la Comunidad de Ghana a realizar sacrificios financieros. Muchos áhmadis sinceros y acaudalados han contribuido a la construcción de grandes mezquitas. Cuando la persona materialista adquiere riqueza y la emplea en fi-

nes mundanos y objetivos vanos, Dios ha otorgado al Mesías Prometido^{as}, a miles de millas de distancia de Qadian, gente sincera cuyos corazones están dispuestos a la entrega financiera. Por lo tanto, los jóvenes y los nuevos conversos deberán tener siempre presente que la entrega financiera es un mandamiento entre otros mandamientos de Al-lah y así ha sido mencionado específicamente en cuanto a las bendiciones del Jalifato.

Dios declara: “*Obedeced al Mensajero para que se os muestre misericordia*”. Hazur dijo que el Mensajero prescribe lo que Al-lah ordena y “*obedeced a Al-lah y obedeced al Mensajero*” ha sido mencionado en el Corán repetidas veces, con el fin de crear un entorno piadoso, para adorar a Al-lah y para poner en práctica todo lo que ha sido mencionado en el Santo Corán. “*Obedeced a Al-lah y obedeced a Su Mensajero*” también significa que el Mesías de los últimos días seguirá la *Sharía* del Mensajero y que sería justo y equitativo.

Hazur dijo que se disponía a mencionar uno de los mandamientos de Al-lah que nos ha expuesto el Mesías Prometido^{as}: el relativo a los hombres y mujeres jóvenes. Hazur dijo que el Mesías Prometido^{as} hizo hincapié en que las áhmadis jóvenes deberían contraer matrimonio con hombres áhmadis para que pudieran preservarse la futura generación de áhmadis. El doble aspecto de la fe termina creando confusión en los niños. Si el padre no es áhmadi, el niño tampoco permanece siéndolo. Incluso a veces los conflictos de creencia de los padres apartan a los niños de la religión. Del mismo modo, los hombres jóvenes deben contraer matrimonio con mujeres áhmadis. En primer lugar, porque usurpan los derechos de las jóvenes áhmadis al casarse en el exterior, y en segundo lugar porque los hijos padecen la misma situación de doble faz. Hazur dijo que si la persona desea que su generación obtenga las bendiciones [del Jalifato] que Dios ha otorgado, la única opción a tener en cuenta no deberá ser solamente la preferencia personal. Hazur dijo que recibe correspondencia de muchas mujeres jóvenes de Ghana y de otros países africanos en el que le exponen que las propuestas matrimoniales de su preferencia provienen de fuera de la Comunidad y le preguntan si les está permitido aceptarlas. Hazur dijo que el mero hecho de que estas mujeres jóvenes le pregunten al respecto atestigua que están dando prioridad a la fe ante consideraciones mundanas. Por lo tanto, tanto las jóvenes como los jóvenes recibirán las mercedes y bendiciones divinas si dan preferencia a la fe sobre las consideraciones mundanales.

Por ello, dijo Hazur, al cumplirse el centenario del Jalifato Ahmadía, cada áhmadi deberá realizar la promesa de otorgar siempre prioridad al agrado divino y esforzarse en lo posible en practicar Sus mandamientos, adorarle y honrar el pacto de adhesión (*baiat*) realizado al Mesías Prometido^{as}.

El Mesías Prometido^{as} dijo que todos los que consideran pertenecer a esta Comunidad no permanecerán en ella a menos que adopten el camino de la piedad. Dijo que deberán observar las cinco oraciones diarias con tal temor y devoción como si estuvieran contemplando a Dios, deberán ayunar por Al-lah con sinceridad y para quien el Zakat sea obligatorio, deberá pagarlo y para quien la Peregrinación sea obligatoria y no tenga excusa, deberá realizar el Hall. Dijo que la piedad debe ser practicada con sutileza y el mal debe ser desechado. Dijo que no será aceptada ninguna acción desprovista de *taqwa* (piedad).

El Mesías Prometido^{as} dijo también que la Comunidad debería alegrarse inmensamente por el hecho de que Dios está con ella. Dijo que los ángeles enseñan a quienes muestra firmeza en la fe y en la verdad. Disfrutan de paz celestial, reciben la ayuda del espíritu santo, Dios les acompaña a cada momento y nadie puede derrotarlos.

Hazur rogó que Dios nos mantuviera siempre firmes en la fe, nos ayudara a adorarle y continuara bendiciéndonos con Sus mercedes para que continuáramos siendo receptores de Su gracia y bendiciones.